

EL ESPÍRITU COMERCIAL (The Commercial Spirit)

Henry David Thoreau

Comentario Previo

The Commercial Spirit of the Modern Times, Considered in its Influence on the Politic, Moral and Literary Character of a Nation, es el título del discurso que en su ceremonia de graduación pronunciaron Charles Wyatt Rice, Henry Vose y Henry David Thoreau; Rice en el carácter político, Vose en el carácter literario, y Thoreau en el carácter moral. El texto presente aquí es el correspondiente a Thoreau, y si algo podemos observar en él es, si no un precedente importante de las ideas que más tarde desarrollará (que ya lo hay en textos anteriores), una clara muestra del estilo literario y filosófico del autor. En todo momento acompaña un análisis crítico de aquello que está valorando con mordaz sátira de lo que pretende condenar, siendo a veces muy explícito en sus ideas. Quizá una de las citas que más aparecen en todas las introducciones a su pensamiento la encontramos aquí, cuando afirma que «el orden de las cosas debe ser de algún modo invertido, -el séptimo sería el día de esfuerzo del hombre, en el que se ganara la vida con el sudor de su frente, y los otros seis su Sabbath». Podemos fácilmente imaginar el impacto que esto provocó en la audiencia de Harvard a principios del siglo XIX.

Es como mínimo destacable la descripción que hace Thoreau del hipotético “observador” de nuestro planeta, un individuo que investigue las vidas de los hombres: se pregunta qué opinará un observador imparcial; nunca hablará [ni ahora ni después] de las opiniones o los dictados de un dios creador, no planteará esta cuestión en sentido teológico (sus referencias religiosas son, mayormente, expresiones propias de la época), pues es más relevante aquel individuo solitario, contemplativo, en la reflexión moral.

He procurado conservar lo máximo posible la claridad expositiva propia del discurso de Thoreau, aunque he me permitido algunas libertades, fácilmente observables, explicadas a pie de página.

Diego Clares Costa

El espíritu comercial de los tiempos modernos, considerado en su influencia en el carácter Político, Moral y Literario de una Nación (30 de Agosto de 1837)

La historia del mundo, que ha sido justamente observada¹, es la historia del progreso de la humanidad; cada época se caracteriza por algún acontecimiento² peculiar; algún elemento o principio está siendo desarrollado continuamente por los simultáneos, aunque inconscientes e involuntarios, trabajos y esfuerzos de la mente humana. El profundo estudio y la observación han descubierto que lo característico de nuestra época es la libertad perfecta –libertad de pensamiento y

1 “justly observed”

No sé si Thoreau se refiere a que en la exposición anterior (de Rice), sobre el carácter político, ya se había hablado de la historia del mundo, o más bien, en general, que el desarrollo histórico se ha observado “con justicia”. Yo prefiero interpretarlo de la primera forma, aunque lo dejo a elección de cada uno; creo que el texto no llega a reflejar del todo el segundo significado. Como también es posible que Thoreau quisiera jugar con las dos interpretaciones, he hecho una traducción directa.

2 “development”

Técnicamente, “desarrollo”. Sin embargo, por el contexto, he preferido “acontecimiento”; y, además, para no crear conflicto con “evolved”, que aparece más adelante.

acción. Los griegos indignados³, los polacos oprimidos⁴, los americanos celosos⁵, lo aseveran. Los escépticos no menos que los creyentes, los herejes no menos que los hijos fieles de la iglesia, han comenzado a disfrutarlo. Se ha generado un grado inusual de energía y actividad –se ha generado el *espíritu comercial*. El hombre piensa más rápido y más libre que nunca antes. También se mueve más rápido y más libre. Es más impaciente, a razón de que es más independiente, que nunca. Los vientos y las olas no son suficiente para él; debe necesariamente⁶ explorar los intestinos de la tierra para poder hacer una carretera de hierro en su superficie.

De hecho, alguien que pudiera examinar esta colmena nuestra⁷ desde un observatorio entre las estrellas, percibiría un grado insólito de agitación en estos últimos años. Habría martilleo y corte, cocción y fermentación, por una parte; compra y venta, cambiando moneda y fabricando discurso⁸, por otro. ¿Qué impresión recibiría de un estudio tan general e imparcial? ¿Podría parecerle que los hombres usaron este mundo sin abusar de él? Sin duda primero se asombraría con la profusa belleza de nuestro orbe; nunca se cansaría de admirar sus variadas zonas y estaciones, con sus cambios de librea. No podría dejar de notar esos animales inquietos para los que fue inventado⁹, pero donde encuentre a uno para admirar con él su hermosa vivienda, los noventa y nueve restantes¹⁰ estarían rascando juntos un poco de polvo dorado sobre su superficie¹¹.

Al considerar la influencia del espíritu comercial en el carácter moral de una nación, solo hemos de mirar su principio predominante. Tenemos que mirar mayormente su origen, y el poder que aún lo cuida y sustenta, en un ciego y nada varonil¹² amor por la riqueza. ¿Y se ha preguntado

3 A principios del siglo XIX, Grecia todavía estaba bajo el dominio del Imperio Otomano. El 25 de Marzo de 1821 comienzan las revueltas en Grecia, llevadas a cabo inicialmente por campesinos. En 1822 se establece la independencia. Cuando, en 1831, muere Ioannis Kapodistrias, diplomático y presidente de Grecia desde 1827, desde Europa se designa un gobierno monárquico, que llega a ser dictatorial. En 1843, tras un golpe de Estado, se establecen algunas libertades.

4 En 1830 surge en Polonia un movimiento armado contra el dominio ruso, el Levantamiento de Noviembre (que da comienzo el 29 de noviembre de 1830), estaba liderado por cadetes del ejército, y fue apoyada por gran parte de la sociedad polaca. La revuelta llevó a una guerra, que fracasó al año siguiente.

5 Thoreau debe referirse a todo el continente americano. Estados Unidos había hecho su declaración de independencia el 4 de julio de 1776; más tarde, la descolonización se extendió por el centro y el sur de América. Cuando Thoreau pronuncia este discurso (1837), casi todas las colonias se habían independizado, aunque algunas caerían de nuevo antes de su independencia definitiva.

6 “he must needs”

La expresión más parecida en castellano sería “no tiene más remedio que”, pero prefiero no cambiar la sintaxis.

7 “this beehive of ours”

Que Thoreau se refiera a las abejas y no a las avispas (que hacen panales, o avisperos, *wasp's nest*) refleja la concepción se tiene de la sociedad humana en su época, tal y como la expone en su discurso, como productora, y de los ciudadanos como laboriosos trabajadores. En otras palabras, tenemos que interpretar que se está refiriendo a ese tipo de sociedad organizada y trabajadora, a la idea del hombre que vive para trabajar y producir. De hecho, esto es lo que Thoreau más criticará durante toda su vida y su obra.

8 “money-changing and speech-making”

9 “that restless animal for whose sake it was contrived”

Aquí hay varios puntos. En cuanto a los “restless animal”, queda por supuesto que Thoreau se refiere a los humanos. En cuanto al término “sake”, se suele traducir por “beneficio”, pero en este contexto queda omitido, ya que se refiere a la creación de Dios. Por último, es destacable que Thoreau use el verbo “contrive”, que puede traducirse por “planear”, o “inventar”, cuando su adjetivación, “contrived”, se entiende más comúnmente como “artificial”.

10 Este “restantes” no aparece en el texto original.

11 Thoreau se refiere a que, entre los hombres, mientras uno disfruta de la Naturaleza, los demás se dedican a buscar oro en ella; pero lo hace cambiando la terminología, diciendo que rascan el oro del “suelo” de sus “viviendas”.

12 “unmanly”

“No varonil”, o “nada varonil”. Se puede entender como “inhumano”, o en el sentido de “innoble”.

seriamente si la prevalencia de tal espíritu puede ser perjudicial para una comunidad? Dondequiera que exista está asegurado que convierte el espíritu *predominante*, y como consecuencia natural, infunde en todos todos nuestros pensamientos y afecciones un grado de su propio egoísmo; nos volvemos egoístas en nuestro patriotismo, egoístas en nuestras relaciones domésticas, egoístas en nuestra religión.

Que los hombres, fieles a su naturaleza, cultiven las afecciones morales, lleven vidas humanas e independientes; que les hagan ricos los medios y no el fin de la existencia, y no escucharemos nada más del espíritu comercial. El mar no se estancará, la tierra será tan verde como siempre, y el aire igual de puro. Este curioso mundo que habitamos es más maravilloso que conveniente, más bello que útil —está más para ser admirado y disfrutado, que utilizado. El orden de las cosas debe ser de algún modo invertido, —el séptimo sería el día de esfuerzo del hombre, en el que se ganara la vida con el sudor de su frente, y los otros seis su Sabbath¹³ de las afecciones y el alma, en los que arreglar su ancho jardín, y beber de las tiernas influencias y sublimes revelaciones de la Naturaleza.

Pero el mismísimo esclavo de la avaricia, el más devoto y egoísta seguidor de Mammon¹⁴, está trabajando y calculando por algún otro propósito que la mera adquisición de las cosas buenas de este mundo; está preparándose, gradual e inconscientemente quizás, para dirigir una vida más intelectual y espiritual. El hombre no puede aunque quiera, por muy degradada o sensual que sea su existencia, escapar a la Verdad. Ella se hace oír sobre el estrépito y la agitación del comercio, por el comerciante en su mesa, o el mísero contando sus ganancias, también en el retiro del estudio, por su humilde y paciente servidor.

Nuestro tema tiene su lado luminoso así como su lado oscuro. El espíritu que estamos considerando no es en conjunto y sin excepción malo. Nos regocijamos en él como un indicio más de la entera y universal libertad que caracteriza a la época que vivimos —como un indicio de que la raza humana está haciendo un avance más en esa infinita serie de progresos que le aguarda. Nos regocijamos en que la historia de nuestra época no será un capítulo desértico en los anales del mundo, —de que el progreso que se recordará promete ser general y decidido. Nos gloriamos de aquellos mismos excesos que son fuente de ansiedad para lo sabio y bueno¹⁵, como una evidencia de que el hombre no será siempre esclavo de la materia, pero dentro de poco, desecharlo aquellos deseos nativos¹⁶ que lo identifican con lo bruto, pasarán los días de su estancia en éste, su paraíso inferior, cual Señor de la Creación.

13 Aunque no es un uso inocente del término, como mero “descanso”, ya que está cargado de influencia teológica, se trata de un término que incluso hoy empleamos con frecuencia (sabático); más adelante, nos encontramos la referencia al descanso religioso en otros textos de Thoreau, como una identificación religiosa del reposo de todo deber civil.

14 En el Nuevo Testamento, Mammón aparece como un demonio que representa la riqueza y la avaricia. “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mammón.” (Mateo, 6:24)

15 “the wise and good”
Es decir, lo que es sabio y bueno, y no ambas cosas por separado. No es de extrañar esta concepción platónica (en la que solo falta la belleza) debido a la gran difusión del mismo en la época. De hecho, Amos Bronson Alcott, que será un tiempo después buen amigo de Thoreau, funda una escuela en Concord donde explica dos doctrinas: la platónica y la cristiana.

16 “earth-born desires”
“Nativo” es más bien un eufemismo de lo que Thoreau pretende expresa con este término compuesto. Son los deseos de quien ha nacido en la tierra (y, suponemos, no en el cielo), con todo lo que esto implica, no solo en sentido religioso.